HABANA, 16 DE MARZO DE 1889

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

SOCIEDAD ECONÓMICA
BIBLIOTECA
RC1

Año II | Dirección y Administración, Compostela 6 | Núm. 11

SUMARIO

La Mujer y sus derechos, (continúa) Conferencia, por *Martín Morua Delgado*.—A Cuba, por *Africa C. Céspedes*.—A Cecilia, por *Lucrecia González*.—Groyecto Granados.—VARIEDADES.—Biografías de Mrs. Harrison y Mrs. Morton, traducción por *Josefa*.—NOTAS QUINCENALES, por *E T. Elvina*.

LA MUJER.—SUS DERECHOS.

Conferencia verificada en la noche del 17 de Enero de 1887 en la sociedad "El Progreso" de Key West, Florida, por M. Morua Delgado.

(Continúa.)

ESPAÑA fué siempre en este sentido, más ajustada á la moral. No decretó jamás oficialmente la deshonra de la mujer. No obstante, contaminada en la barbarie de aquellos tiempos, puso el sello de su sanción á su esclavitud más arbitraria. También mató, también descuartizó, también emparedó á la mujer desvalida. El padre, el marido, el hermano jefe de familia gozaban de una autoridad sin límites respecto de la mujer ó las mujeres bajo su dominio salvaje. La hacienda, la voluntad, hasta la vida de la mujer estaba sujeta al capricho ó la exagerada exigencia del marido. El acta de matrimonio era algo como el documento que acreditaba la compra de una *cosa* que por presunción social, ó quizá como la marca del posesor, la adornaba éste con su nombre ó con sus títulos.

Pero ahí están los pueblos góticos, divinizando á sus mujeres, estimándolas ídolos, diosas intermediarias entre los hombres y Dios; y si los druidas,—aquellos venerables y venerados sacerdotes de la primitiva *Albión*—quemaban incienso á sus vírgenes y matronas, no es culpa suya que los degenerados fundadores de la moderna Inglaterra usaran hasta el patíbulo en sus pasiones mezquinas contra las mujeres de aquellos tiempos de memoria triste. ¡Ved los teutones coronando vírgenes del hogar helado de sus bárbaras regiones, á la mujer cuyo amor es bastante grande para salvar á sus maridos, llevándolos en sus hombros por entre el vencedor ejército enemigo! Estas son las mujeres de la árida Alemania. Decid que amor les falta. La Historia se encarga de contestaros con la ciencia de la verdad.

***

La mujer del Nuevo mundo vino después para ofrecerse como el

resumen de la mujer del Mundo Viejo. Ella sintetizó la seductora gracia y el amor firmísimo de la mujer egipcia, sacudiendo un tanto la indolencia india con el arrebatado apasionamiento de la febril africana.—Atended, señores, que hablo de la mujer americana, propiamente dichos de la mujer americana, que existe solamente allí donde imperó el influjo de las aventureras razas latinas. Acá, donde se arraigó la actividad, y también la soberbia de las razas del norte, aquí no se encuentra á la verdadera mujer americana. Si no me lo tuviérais á mal, diría que la mujer de este país es un ser importado respectivamente de las nevadas sierras de Europa ó de las ardorosas selvas del Africa. No estriba, á mi vista, la diferencia que se nota entre la mujer latino-americana en los efectos de su educación tan sólo, sino. Créola más principalmente efecto del natural carácter opuesto de ambas razas india y latina contra la sajona. Los colonizadores ingleses y holandeses se establecían por compañías de familias en esta parte de la América; los colonizadores españoles, franceses, portugueses, en su vida sedentaria, creaban una familia en donde quiera que sentaban la planta. ¿Cómo no ha de haber diferencia entre ambos descendientes? La cubana, que es la mujer más aventajada de la América latina, es cierto, carece aún de condiciones para competir en muchos casos con la mujer norte-americana. Pero todos esos casos se salvarían ventajosamente, imprimiendo en su carácter dulce como el más puro y santo amor; afectuoso hasta el apasionamiento, noble hasta la abnegación más perfecta, hacendosa como es hasta el esclavizamiento más voluntario; la mujer cubana, que encanta el hogar, que luce en la sociedad molesta, ó brilla en el gran mundo á pesar de su educación á medias,—¿qué papel no desempeñaría, señores, con siquiera esa educación práctica que la mujer norte-americana goza despreciándola, porque aún no le parece bastante libre? ..... Pues esto es todo, señores. Nuestras mujeres necesitan educación, pero es la educación que se recibe cuando no se usurpan los derechos del educando.

(*Continuará.*)

A CUBA. (1)

Si después de los acontecimientos que han tenido lugar en nuestra hospitalaria Cuba durante cuatrocientos años, hubiéramos nacido á mediado del siglo XX, que estará casi olvidado el período vergonzoso de esclavitud porque hemos pasado y capacitados para hojear la historia, nos hubiéramos hallado en sus páginas con que la mujer de color había servido de fuerte eslabón para dar ascenso á inominiosos capitales; ora regando los fértiles campos de nuestra abatida Cuba con el sudor amargo de su frente, ocupada en las rudas faenas agrícolas, desde abrir ó picar la rosa, hasta la recolección del fruto; ora sirviendo de peón á albañiles y carpinteros en la construcción de edificios; ya por los maestros herreros de ayudantes en la forja; ya en las más fuertes ocu-

(1) Este artículo fué escrito á raiz de la publicación del Real decreto, que determinó la total extinción de la esclavitud.

(*N. de la A.*)

paciones en los ingenios, en el período de la zafra, y por último en todas aquellas faenas propias para hombre y opuestas abiertamente á la constitución física de la mujer; no lo hubiéramos creido, pero testigos presenciales de esos azarosos trabajos, la punzante realidad nos desconcierta con su terrible elocuencia.

Por eso me parece un sueño que del código social se haya borrado la palabra esclavitud, para sustituirla ón la palabra libertad; que se haya dado á la raza negra y sus originarios los inalienables derechos que durante tanto tiempo se le tuvieron usurpados; que se le haya restituido al estado civil que por ley y derecho le ha correspondido en todo tiempo, como parte integrante de la familia humana.

Nosotras que hemos oido, en los bateyes de los ingenios, el horrísono chasquido del látigo de los contramayorales, suceder al toque quejumbroso de oscilante campana, ó al tridente del silbato de la máquina, hacia la media-noche, señal de que la fagina daba comienzo; y hemos visto formados casi militarmente á hombres y mujeres cubiertas de asquerosos harapos (parece que ni para vestir la dotación daba el trabajo de veinte horas que hacían en los ingenios y otras fincas de labor) en las interminables noches de riguroso invierno llevando, ellas á las espaldas en unos zurrones de heniquén ó guano, á sus reciennacidos, fruto de ilícitos amores, y en la mano la guataca ó el machete ú otro cualquier instrumento de labranza ó elaboración, y emprender la marcha hacia el campo ó el batey, á trabajar á la débil luz de la menguada Luna, y que la trailla del inhumano contramayoral, se ha cebado en las posaderas de la víctima por el más leve capricho, nos es difícil desechar, el sueño, la pesadilla, la quimera que nos ha parecido tan notable transición.

Pero fuerza es desechar esa pesadilla, esa quimera, ese sueño y despertar satisfechos, ante la justa pero tardía reparación á tantas injusticias cometidas con la raza que parecía condenada á servidumbre eterna.

¡Alguna compensación había de alcanzar la familia negra, del heróico sacrificio de la sangre generosa de tantos mártires derramada, en holocuasto de la patria en la epopeya de los diez años!

¡Algún día había Cuba de ser la virgen pura é inmaculada, que borrara la mancha que, como estigma infamante, llevaba impresa en su candorosa frente!

¡Algún día habías de ser, patria queridísima, el crisol que depurara al fuego de la razón y la conciencia el falso oropel que envileció la pureza de tu nacimiento!

Ya, ¡á Dios gracias! puede la mujer, sea cual fuere su condición, dedicarse con entera libertad á los quehaceres que le son propios y entrar con la exigencia lógica del derecho moderno, en el estado civil que la elevará á la categoría de consideraciones y respeto.

Hoy, Cuba, tus poetas se inspirarán regocijados en la expresión magnífica de tu próliga naturaleza, que asila á un pueblo de colonos libres; hoy pueden cantar con entera libertad los encantos mil con que te dotó la Providencia.

Ya la terza linfa de tus caudalosos ríos y de tus notables lagos,

cual límpido cristal de brillanto espejo, reproducen con expresión pura la estrellada bóveda de tu cielo encantador en las templadas noches del florido Mayo. Tus bosques, de gigantescas palmas, confían á la brisa matinal, susúrrantes meledías; tus aves, de brillantes plumas cantan satisfechas de que eres la madre y no la tirana de tus hijos; el sol que te alumbra es más claro, más puro, más explendoroso, y en fin, cuanto te rodea se complace de que seas digna hija de aquella nación más demócrata del viejo mundo, que se llama España.

De hoy en lo sucesivo, Cuba, serás bendecida por toda la eternidad, porque libres aquellos hijos tuyos que gemían en la más cruel servidumbre en el regazo de tu amoroso seno, serán en pocos años de constante estudio, hombres de provecho á la familia, á la sociedad y á la patria.

AFRICA C. CESPEDES.

Manzanillo, Febrero de 1889

A CECILIA.

—

Mi querida hermana: quiero consignarte, aunque sea en breves y desaliñadas frases, el noble orgullo que agita mi pecho en vista de la creciente acogida que cada día más, tiene nuestro entusiasta quincenario MINERVA.

Tú eres la heroina de nuestra raza, que inspirándote en las ideas del siglo, levantas á nuestras hermanas del profundo sueño del retraimiento.

La misión noble y generosa que te has impuesto de regenerar á las mujeres de nuestra raza, me llena de satisfacción, porque veo que con tu poderosa iniciativa has estimulado á nuestras hermanas al saber.

Así no dudo, hermana mía, que tu bello ideal de dignificar á la mujer de color ante la sociedad, lo veas realizado, pues las corrientes civilizadoras dispersarán las negras nubes de la ignorancia á que nuestra raza estaba condenada.

Tú serás la estrella luminosa que servirás de refulgente faro á nuestras hermanas, en el oleaje social; pues tus bellas máximas morales se encaminan noblemente á enaltecer la virtud como el más seguro patrimonio de la mujer.

¡Plegue al cielo que un buen resultado corresponda á tus deseos!

Yo te confieso, que ha mucho tiempo bullía en mi mente la idea de regenerar á nuestras hermanas; mas no contaba con la manera de hacerlo. Pero, he aquí, que nuestra querida MINERVA, ha colmado todas mis aspiraciones, pues gracias á tu poderoso esfuerzo contamos hoy con un órgano defensor de los derechos de nuestro sexo.

A ti te ha cabido la grandísima gloria de llamar á nuestras hermanas á empuñar las armas del saber.

¡Adelante! .... y que una aureola luminosa alumbre tu camino.

Yo te aplaudo y admiro, hermana mía, pues eres la valerosa Judiht de nuestra época, que vencerá sabiamente á todos los enemigos de nuestro sexo.

Tú eres el genio pensador, que has estimulado á nuestras hermanas á que sacudiendo, la inercia, se levanten y trabajen por nuestra cultura y dignificación social.

Mi ofrenda ha sido pequeña ante el sagrado altar de tus ideas regeneradoras: recíbelas como la más

sublime exprésión de mis pensamientos y deseos.

No temas que te abandone en la gloriosa jornada que tan valerosamente has emprendido. MINERVA, ha de ser para nuestra raza, como una hermana querida.

Las benévolas frases que nos dedicas, hermana mía, tienen un valor infinito para mí.

Gracias mil, y cuenta siempre con tu hermana,

LUCRECIA GONZALEZ.

PROYECTO GRANADOS.

En el número 8 de nuestro periódico, correspondiente al día 7 del mes próximo pasado, vió la luz un trabajo de nuestro asíduo é ilustrado colaborador con cuyo nombre epigrafiamos este artículo.

Conocido debe ser por nuestras constantes lectoras, y, al leerlo habrán comprendido la importancia de ese trabajo por el fin noble y levantado que persigue.

No sabemos cómo habrá sido recibido por las personas á quienes va dedicado. Nosotros suponemos que bien, y que sólo un temor pueril hace el que no se haya roto el fuego ya, como vulgarmente se dice.

Y si ese temor existe debe desaparecer.

No es una obra eminentemente literaria, ni mucho menos, la que viene á proponer nuestro amigo; es únicamente un modesto alarde de nuestra cultura, para el cual están suficientemente preparadas todas nuestras inteligentes colaboradoras, y gran número de nuestras protectoras y suscritoras; un modesto alarde repetimos, que hay necesidad de hacer en estos instantes y que vendrá á despertar—esto es lo principal—el amor á los trabajos literarios en nuestras hermanas.

Así lo ha entendido la Redacción de este periódico, y lo que es más, así responderá MINERVA á la misión que se impuso al ocupar un modesto lugar, el menos importante en el estadío de la prensa cubana, que fué la de propender al progreso moral é intelectual de la mujer de nuestra raza.

Por eso la Redacción se dirige á sus entusiastas colaboradoras para que estudiando los temas propuestos se sirvan desarrollarlos; pero lo hará significándoselo á cada una. Esto sin perjuicio de que también expongan su parecer todas aquellas á quienes se ha dirigido el Sr. Granados, pues al encomendarlo á un número determinado de nuestras colaboradoras no nos guía otro objeto que deshacer el hielo con que parece ha sido acogido el proyecto que nos ocupa.

Todas están en el deber de emitir su ilustrado criterio en la cuestión y mientras más sean las que la traten mayor será la importancia que tomará.

Esperamos no ser desairados, ello nos causaría honda pena, y en la seguridad de vernos satisfechos, pasaremos á significar á quienes confiamos las diferentes soluciones de que consta el PROYECTO GRANADOS.

Dice la primera:—"*¿Quiere y puede la mujer cubana en general, y la cubana de color en particular, propender á su mejoramiento moral é intelectual, dado el medio en que se desarrolla en esta época?*"—A las Señoritas Adriana Cumbá y Felicia Valdés.

Segunda:—"*Expuesto con la mayor claridad posible que quiere y puede (demostrado en la exposición sólidas razones, citas históricas, hechos prácticos, datos de origen oficial, ejemplos más ó menos recientes y notas verídicas) indicar cuales serían los medios con que podría contar para la consecución de aquellos fines, y, entre esos medios, cuáles los de más pronta adquisición y de mejores resultados en la práctica, ó cuáles de más inmediato planteamiento y de más extensos beneficios?*"—A las Señoritas América Fon y *Onatina*.

Tercera:—"*¿Aguardando el imprescindible concurso de todas y cada una de las fracciones de esta sociedad, sea directo ó indirecto, pues creemos tener derecho á él, cuáles son nuestros mejores amigos? ¿cuándo, y en qué forma creemos que nos prestarán su apoyo? ¿qué juicio podemos y debemos formarnos de los que nos lo nieguen? ¿hasta qué punto podemos y debemos creer en la bondad de unos y otros?*—A las Señoritas Cristina Ayala y *K. Lanita*.

Cuarta:—*¿Qué concepto debemos formar de los amigos y enemigos de la mujer, á un tiempo mismo? ¿De esos que la adoran en los salones del gran mundo, pero no la enaltecen en el modesto hogar? ¿De*

esos que se quejan de su actual estado: pero no se ocupan de mejorarlo? ¿De esos que no ven, ó fingen no ver, que la mujer es obra de la sociedad, y que tal causa produce tal efecto?"—A las Señoritas Natividad González y Lucrecia González.

Quinta y última:—"*¿Cuáles medidas deben adoptarse por nosotros para la dignificación del individuo en la familia, y de esta en la sociedad? ¿Cuál es y debe ser el medio de combatir ciertos males? Transigiremos con ellos, ó no?*"—A *Cecilia* y Srita. Africa C. Céspedes.

Repartidas quedan entre nuestras inteligentes colaboradoras, las diferentes partes de que consta la cuestión que ha de resolverse; pero, como hemos dicho antes, ello no empece, á que tercien en ella cuantas de nuestras hermanas tengan voluntad para ello.

Abierta está la liza; puesto tienen en ella cuantas desean tomar parte en la justa.

La divisa, *por la* MUJER Y SU ILUSTRACIÓN.

VARIEDADES

BIOGRAFIAS

de Mrs. Harrison y Mrs. Morton, esposas, respectivamente, de los actuales Presidente y Vice Presidente de los Estados Unidos de América.

TRADUCIDAS DEL INGLES ESPECIALMENTE PARA MINERVA

POR JOSEFA.

Las hijas de los ministros del altar, han ocupado con frecuencia puestos envidiables y de utilidad en la vida. La esposa de John Adams y madre de John Quincy Adams, fué hija de un clérigo. La esposa del nuevo presidente, es la hija de un ministro del altar. El Rev. John W. Scott, era profesor en la Universidad "Miami", en Oxford, estado de Ohio, cuando nació su hija Carrie, ascendiendo después á ser presidente del Seminario de Señoritas, de la misma ciudad. Es lo más natural que los jóvenes estudiantes se enamoren y casen con los estudiantes del Seminario; y ha llegado á ser una costumbre en casi todas las ciudades de la nación. Benjamín Harrison, era estudiante de la Universidad en Oxford y la Srita. Carrie Scott, lo era del Seminario. Ella era hermosa, inteligente, aplicada en sus estudios, de conversación amena, sus maneras afables y su vida pura y sencilla; él, serio, estudioso, con un alma llena de ambición; se vieron, se amaron y comprendieron que sus almas habían sido creadas para unirse: contaba él diez y ocho años y ella quince cuando le ofreció su mano y fué aceptada. Dos años después el sagrado lazo de Himeneo unía sus destinos para siempre. Poco después pasaron á Indianápolis para hacer su entrada en el mundo, en el cual han vivido desde entonces. Eran muy pobres, tan pobres que no tenían dinero para alquilar una casa y tuvieron que vivir en un cuarto, hasta que mejorandon algo de fortuna, pudieron alquilar una casita; afortunadamente la joven esposa había sido enseñada por su madre en economía doméstica y en la manera de manejar una casa: así fué que mientras él lleno de ambición trabajaba por conquistar una posición elevada, ella cumplía su deber como buena esposa, siendo el verdadero apoyo de su esposo.

Con estas prendas no podían menos de ser felices, y el amor coronó su obra concediéndoles un hijo, Russell, que nació en Agosto de 1854 y que reside en Montana, al lado de su suegro el Senador Saunders. En Abril de 1858 les nació una hija, María, hoy Mrs. Mckee, quien, con sus dos hijos, forman parte de la familia del presidente. Sucede á menudo que los esposos jóvenes, principalmente en las carreras de estudio, se adelantan á sus esposas; culpa de ellas es, pero así sucede; y en este caso viene á resultar que se encuentran superiores á la que era su igual al principio. Rápida ha sido la elevación de Mr. Harrison y su esposa ha tratado de estar siempre al nivel; instruida, de una educación brillante, artista y en su carácter, noble, generosa, admiradora de lo grande y de lo bello. Presidenta de muchas sociedades caritativas y religiosas, ella entrará al lado de su marido en la Casa Blanca desempeñando las funciones del alto cargo que se le impone, como la primer Señora de esta nación.

Ana Livingston Street, hija de William Street y sobrina de Alfredo B. Street, uno de los poetas más famosos del Estado de New York, nació en Paugh Keepsie, Estado de New York. Después de haber

recibido una brillante educación en la Academia de Señoritas de su ciudad natal, se trasladó á New York. Su belleza era notable; ojos de un azul oscuro, que irradiaban de sus pupilas el fuego de quince primaveras; facciones que por la perfección de sus líneas la hubiera tomado Fidias de modelo, y todo esto unido á una inteligencia viva, unas maneras encantadoras y una conversación en la que rebosaba la alegría de su alma, la hacían una mujer irresistible. Atraido por esta belleza y este encanto, en 1873 Mr. Morton le ofreció su mano, uniéndose poco después á ella con el indisoluble lazo de Himeneo.

Las brisas de Newport no le asentaron bien á la joven esposa, la que persuadió á su marido debían volver á las risueñas riberas del Hudson. Su instinto la traía hacia su antiguo hogar, esa región tan querida de nuestros grandes hombres, donde la naturaleza ha derramado pródiga sus dones y que ha inmortalizado la pluma de Washington Irving. Mr. Kelley, tenía una propiedad cerca de Rhinebeck y mientras su esposo hacía un viaje, ella visitó la propiedad; de regreso su esposo, hizo que la visitara y la comprara, fabricando entonces una de las moradas más hermosas y pintorescas del país, se la denomina Ellerelie. Allí recibió Mr. Morton la noticia de su nominación para la Vice Presidencia y allí cuida su esposa de la educación de cinco hijas, cuya edad varía de los quince hasta los ocho años, á fin de que puedan ser útiles á la humanidad. Esta morada, como la del General Harrison, es casa de oración y se guardan todos los principios que inculca la moral cristiana. La hermosa mujer de New York, se ha convertido en la reina del banquero y del rey de los comerciantes. La que en su juventud tuvo á su alrededor una corte de admiradores, fué encanto de París con su carácter como esposa del Ministro Norte Americano en aquella capital. Sus recepciones eran la delicia y el asombro de aquella capital, llegando á formar eco en las cortes de Europa. Mr. Floquet, en una carta particular á Mr. Morton, encarga á éste indique á su esposa la admiración y respeto que sentía hacia la que sabía cumplir tan bien con los deberes de esposa.

Mrs. Morton, como Mrs. Harrison, es presidenta de algunas sociedades de caridad y religiosas. Con una educación que hace la delicia de cualquier reunión, con una ilustración brillante y con un carácter afable y generoso, será aclamada con orgullo por los habitantes de la nación como la esposa del Vice Presidente y la favorita de la sociedad de Washington.

NOTAS QUINCENALES

Catalina Medina, inteligente aficionada al arte dramático, la que podemos llamar nuestra primera aficionada, sin temor á que nadie se atreva á desmentirnos, celebrará una función á su beneficio el lunes 25 del presente, en el elegante coliseo de las Cien Puertas.

Acreedora es ella á que todos concurramos en esa noche á prodigarle nuestros aplausos y ayudarla llevar á cabo los propósitos que le animan á celebrar esa función, que no son otros que el dedicarse al estudio con las ventajas que proporciona el contar con algunos recursos para ello.

Y *Catana* tiene suficientes méritos contraidos para salir airosa. Jamás se le ha llamado para cooperar á cualquiera idea benéfica, que no se halla prestado generosamente á ello, cuando no se ha anticipado á ofrecerse con la modestia que le distingue, nota más saliente de su carácter.

Ora es una Sociedad que se ve amenazada de muerte y celebra una funcion en la esperanza de poder evitar con ella el que una escuela se cierre; ora es un infeliz que privado del órgano más importante, la vista, confia á una fiesta el obtener los recursos necesarios para lograr su curacion; ora es un grupo de hombres que se reunen para celebrar una funcion á beneficio de un hermano expatriado y dotar de una imprenta á una publicacion de nuestra raza; ora es en fin, que se trata por medio de una Velada de allegar recursos para unas comarcas inundadas, separadas de nosotros á mil seiscientas legua..... todos, todos han encontrado siempre dispuesta á cooperar con sobra de voluntad á la inteligente, al par que modesta aficionada.

Además, *Catana* lleva un nombre ilustre para muchos de nosotros, y ¿por qué no decirlo? para todos en general. Ese nombre es el del educador, del padre espiritual de la juventud de color habanera, de esa que hoy lucha y batalla con incansable ardor por mejorar en condicion, y

entre cuyos discípulos se cuenta la figura más culminante de nuestra raza: JUAN GUALBERTO GOMEZ.

Sí, *Catana* es hija de ese que podemos llamar nuestro *Don Pepe*, que como el otro fué un baron justo y modelo de virtud para sus educandos, que como el otro, también supo inculcar saludables máximas de virtud y amor á la justicia en sus discípulos, y en cuyo hogar siempre brilló la honradez en todo su Axcelsitud. Y sí el *Don Pepe* negro, no brilló como el blanco, *culpa fué de su tiempo.....*

Yo no sé si *Catana* se sentirá herida en su modestia por las frases que aquí le dedico, en los momentos en que, por primera vez, acude al público, solicitando su proteccion.

Poco me importa. Lo que sí me importaría, y mucho, que estas líneas que he trazado, las que al principiarlas no tuve otro objeto que anunciar la función de gracia, como es moda decir, de esa niña mimada.... de su casa y que sin saber cómo me ha hecho garabatear unas tres cuartillas, no sean suficientes á despertar el entusiasmo, á matar la indiferencia con que miramos los esfuerzos que un día y otro se vienen haciendo por levantarnos de la más abyecta de las postraciones, la intelectual; que no sean suficientes, repito, estas líneas, escritas al correr de la pluma, á lograr que *Catana* vea en la noche que ha elegido para su beneficio el teatro de Irijoa colmados de un público *nuestro* numeroso, dispuesto á proteger y aplaudir á la actriz en *ciernes*, cuyos méritos, para merecerlo, son indisputables.

Todos estamos obligados a cumplir contigo. Yo cumplo con lo que puedo y es con esta la primera de mis *notas*. No tengo más.

¿Cumplirán otros tan obligados y con más *poder* que yó?

¡Quién sabe!.....

Se me olvidaba anunciar la obra que se pondrá en escena.

Es la de Leopoldo Cano y Masa, *La Pasionaria*.

* * *

La Iglesia ha pronunciado ya su *memento homo*.

El reinado de *Momo*, el Dios más alegre y bullicioso de los de mentirillas, está en sus postrimerías.

El Domingo 17 terminará su efímero reinado, por Decreto de otro soberano más efectivo y material, el Gobernador Civil de esta Provincia habanera.

Y á despedir con toda la solemnidad que se merece el Dios de la Risa se aprestan todas nuestras sociedades.

En tal concepto tendremos bailes en las Sociedades de "Cocine.os", "Exposicion Habanera", "Niágara" y "Caridad" de Guanabacoa, el sábado 16, y lo celebrarán el domingo la "Bella Unión Habanera", "Centro de Cocheros" y "Perfeccion y Progreso" y "Divina Caridad" el domingo 17. Esta última hará, por medio de rifa, dos regalos á los concurrentes, consistiendo el primero, dedicado al bello sexo, en una preciosa pulsera de plata oxidada y oro, adornos de rubíes; y el segundo, que dedica al sexo que llaman fuerte,—aunque en él abundan los débiles—en media onza oro del cuño español.

Prometo asistir en opcion á la pulsera.

* * *

La Sra. Modesta Alvarez de O'Farrill, respetable amiga nuestra, guarda luto en estos dias por la reciente muerte de su madre política.

Tarde llegó á mi noticia la sensible pérdida que acaba de experimentar nuestra amiga, pero ello no es óbice á que desde esta seccion del periódico le dirija en nombre de esta Redaccion, y el mío en particular, la expresion de nuestra condolencia, no por lo tarde menos sincera.

* * *

La Sra. María Pía Montalvo de Mella y su señor esposo Carlos Mella, han apadrinado el día 16 del próximo pasado mes las bodas de la apreciable Señorita Esperanza Iznaga y el Sr. José Gabriel Enrique, verificada en la parroquial de Jesús María y José.

Hago votos porque la más imperturbable paz sea la que siempre reitue en el nuevo hogar que acaba de constituirse.

E. T. ELVINA.

HABANA.

IMP. LOS MONTIELES,

MURALLA 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada A La Mujer De Color, 16 De Marzo De 1889. Año 2. Numero 11. 16 Mar. 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111200058/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=0289226b&pg=1. Accessed 24 July 2022.